

EL LEGADO DEL SACERDOTE MÁRTIR VIETNAMITA VA MÁS ALLÁ DE LA FE

El padre Trương Bửu Diệp es un testimonio vivo de la relevancia duradera del Evangelio en Vietnam y más allá



Peregrinos vietnamitas rezan ante la tumba del Siervo de Dios, el padre Francisco Javier Truong Buu Diep, en la iglesia de Tac Say, en la provincia de Bac Lieu. (Foto de UCA News)

Por Alex Hoang

Publicado: 02 de diciembre de 2024 11:27 AM GMT

Actualizado: 02 de diciembre de 2024 11:40 AM GMT

El 25 de noviembre, el Papa Francisco y la Santa Sede declararon que no tenían objeciones al martirio del padre Trương Bửu Diệp, marcando un hito importante en su camino hacia la beatificación y canonización.

Este anuncio ha provocado alegría entre los católicos vietnamitas, que lo consideran un reconocimiento largamente esperado de su sacrificio. Muchos sueñan con una histórica visita papal a Vietnam para celebrar su beatificación, un momento que sería profundamente simbólico tanto para la Iglesia como para los fieles.

Sin embargo, la historia del padre Diệp no se limita a la comunidad católica. Su vida, su martirio y su influencia continua resuenan en todas las religiones y culturas de Vietnam.

Vida y sacrificio

Nacido en 1897 en la provincia de An Giang, el padre Diệp ingresó al seminario a temprana edad y fue ordenado en 1924. Durante más de 20 años, sirvió como pastor en varias parroquias del delta del Mekong, incluida la parroquia de Tac Say, donde ahora está enterrado.

Su ministerio se definió por una profunda compasión y una dedicación inquebrantable a sus feligreses, especialmente durante tiempos de inestabilidad política y agitación social.

En marzo de 1946, cuando la violencia se apoderó de la región, el padre Diệp fue arrestado junto con varios feligreses. A pesar de las oportunidades de escapar, decidió permanecer con su rebaño y declaró: "Moriré en lugar de mi pueblo".

Sus captores lo ejecutaron y su cuerpo mutilado fue descubierto más tarde. A pesar de las heridas visibles, los testigos informaron que tenía una expresión serena y las manos aún unidas en oración, un testimonio de su fe incluso en la muerte.

Un legado universal

La historia del padre Diệp no termina con su martirio. Con el paso de las décadas, se ha convertido en una figura venerada no sólo entre los católicos, sino también entre la población vietnamita en general. Lo que lo distingue es el número significativo de no católicos que lo veneran.

Millones de peregrinos acuden cada año a su santuario en la iglesia de Tac Say en busca de bendiciones, sanación y consuelo. Curiosamente, la mayoría de estos visitantes no son católicos y conservan su imagen o estatuas en sus hogares y lugares de trabajo. Creen en su intercesión y en su capacidad para brindar protección y guía.

Este fenómeno no tiene precedentes en Vietnam, donde los católicos son una minoría, y subraya el atractivo universal de los valores de compasión y sacrificio del Padre Diệp.

El padre Diệp se ha convertido en una figura unificadora, trascendiendo las fronteras religiosas para encarnar la esperanza y la resiliencia para todos.

Un faro para la evangelización

La vida del padre Diệp es un ejemplo profundo del Evangelio en acción. Su ministerio y su martirio reflejan la misión central de la evangelización, no sólo a través de palabras, sino a través del amor y el sacrificio.

En el contexto contemporáneo, donde la Iglesia en Vietnam enfrenta desafíos en su alcance y compromiso, su historia sirve como un faro de inspiración.

Como lo enfatizan los teólogos, el enfoque del Padre Diệp se alinea con el llamado de la Iglesia a la inculturación, donde el mensaje de Cristo se integra en las realidades culturales de una comunidad.

Su profunda conexión con personas de todas las religiones ejemplifica cómo la evangelización puede trascender las fronteras doctrinales, centrándose en cambio en la humanidad y los valores compartidos.

¿Un signo de esperanza en las relaciones entre el Vaticano y Vietnam?

El reconocimiento del martirio del padre Diệp también plantea preguntas sobre su oportunidad en el contexto de las relaciones entre el Vaticano y Vietnam.

En los últimos años, la Santa Sede y Vietnam han dado pasos importantes para mejorar su relación. El nombramiento de un representante permanente del Vaticano en Hanoi en 2023 marcó un avance histórico, que refleja los esfuerzos mutuos por generar confianza.

¿Podría el avance de la causa de santidad del padre Diệp verse como parte de esta relación en evolución? Si bien no hay evidencia directa que vincule ambas cosas, se podría deducir que el anuncio subraya el compromiso de la Iglesia de honrar a figuras que encarnan tanto la fe como el patrimonio cultural.

En este sentido, podría verse como un gesto de buena voluntad, que celebra una figura profundamente arraigada en la historia vietnamita y al mismo tiempo fomenta la unidad y el diálogo entre el Vaticano y Vietnam.

El camino por delante

El camino del padre Diệp hacia la santidad está lejos de terminar. Tras el reconocimiento de su martirio, la Iglesia examinará los milagros atribuidos a su intercesión, un paso crucial en el proceso de canonización.

Para los fieles católicos de Vietnam, estos acontecimientos ofrecen esperanza y reafirman su herencia espiritual.

Más allá de las formalidades, la historia del padre Diệp sigue inspirando acción. Su vida llama a los creyentes a emular su coraje, amor y compromiso de servir a los demás, especialmente frente a la adversidad.

Su legado recuerda a la Iglesia su misión de ser fuente de esperanza y transformación en la sociedad.

El padre Diệp es una figura notable cuyo impacto se extiende mucho más allá de su vida y su martirio. Venerado tanto por católicos como por no católicos, representa lo mejor de la humanidad: altruismo, coraje y fe inquebrantable.

Mientras la comunidad católica de Vietnam celebra este importante hito, la historia del Padre Diệp invita a la reflexión sobre el poder transformador del amor y el sacrificio.

Ya sea que su reconocimiento sea puramente espiritual o tenga un significado diplomático más amplio, está claro que su legado trasciende el tiempo y las fronteras y ofrece inspiración para las generaciones futuras.

Su vida no es simplemente un capítulo de la historia de la Iglesia, sino un testimonio vivo de la relevancia duradera del Evangelio en Vietnam y más allá.